Fundación BBVA

Real Sociedad Española de Física
R.S.E.F.

19 de noviembre de 2026

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Física Real Sociedad Española de Física – Fundación BBVA

Eva María Pérez Gómez

Buenas tardes.

Quiero comenzar expresando mi más sincero agradecimiento a la Real Sociedad Española de Física, a la Fundación BBVA y al jurado de este premio por este reconocimiento, que recibo con enorme emoción y gratitud.

Sin embargo, cuanto más pienso en este premio, menos siento que sea únicamente mío.

Pertenece, en primer lugar, a mi alumnado. A todas las generaciones de estudiantes con las que he tenido la suerte de compartir aulas, laboratorios, proyectos de investigación, congresos científicos, olimpiadas y tantas horas de trabajo y aprendizaje.

Ellos han sido siempre la razón de todo.

Pertenece también a mi familia, porque una parte importante de esta profesión se desarrolla mucho más allá del horario lectivo. Gracias por vuestra comprensión, vuestro apoyo y vuestra paciencia durante todos estos años.

Y pertenece igualmente a mis compañeras y compañeros, a la Facultad de Física de la Universitat de València, a los investigadores e investigadoras que me han ayudado cuando he necesitado apoyo para un proyecto o para un estudiante, y a todas las personas que han confiado en mí y han contribuido a este camino.

Si algo he aprendido durante estos años es que la ciencia y la educación son tareas profundamente colectivas.

A menudo me preguntan cuál ha sido mi principal aportación a la enseñanza de la Física. Creo que lo más importante ha sido ayudar a crear oportunidades.

Fundación BBVA

Real Sociedad Española de Física
R.S.E.F.

19 de noviembre de 2026

Oportunidades para que los jóvenes descubran que la ciencia también puede ser su lugar.

Cada año llegan a nuestras aulas estudiantes que todavía no saben cuál será su futuro. Algunos incluso dudan de sus propias capacidades. Pero a veces basta un experimento, una investigación, una conversación o un reto adecuado para que descubran una vocación que ni siquiera sabían que tenían.

Con el paso del tiempo he visto cómo algunos de aquellos estudiantes se convertían en alumnos del grado de Física, después en investigadores y, en algunos casos, en referentes para nuevas generaciones.

No hay mayor satisfacción para un docente.

También he aprendido que el talento está mucho más repartido que las oportunidades.

Por eso, una de nuestras responsabilidades más importantes como educadores es identificar ese talento, acompañarlo y ofrecerle espacios donde pueda desarrollarse. Y esto es especialmente importante cuando hablamos de nuestras niñas y jóvenes.

Todavía hoy existen estereotipos y barreras que pueden hacer que muchas de ellas no lleguen a plantearse una carrera científica, pese a tener capacidad, curiosidad y talento para ello.

Por eso me hace especial ilusión ver cómo cada año algunas de mis alumnas descubren que la Física también es un lugar para ellas y deciden continuar su formación científica.

Estoy convencida de que la ciencia necesita todo el talento disponible, sin excepciones.

Hace unas semanas tuve la oportunidad de coincidir en la Facultad de Física con alumnos actuales y antiguos alumnos de distintas generaciones. Algunos

presentaban proyectos científicos, otros iniciaban su etapa universitaria y otros ya realizaban investigación.

Mientras los observaba conversar entre ellos, pensé que probablemente ese era el mejor resultado que podía ofrecer nuestro trabajo.

No los premios.

No los reconocimientos.

Sino haber contribuido a crear una pequeña comunidad científica unida por la curiosidad, el conocimiento y el deseo de seguir aprendiendo.

Porque la Física es mucho más que una disciplina académica. Es una forma de comprender el mundo, de hacerse preguntas, de buscar evidencias y de desarrollar un pensamiento crítico, imprescindible para afrontar los desafíos de nuestra sociedad.

Por eso, promover la cultura científica no es únicamente una tarea educativa; es también una responsabilidad social.

Y por eso considero que este premio no solo reconoce una trayectoria personal. También reconoce el valor de la educación pública, la importancia de las vocaciones científicas y la capacidad transformadora de la educación cuando ofrece oportunidades reales a las personas.

Muchas gracias.